

# Indicador Político

Jueves 29 de Mayo, 2014

Carlos Ramírez



*Marcos como  
Scherezada*

Luego de varias horas de haber **sorprendido** con su poco sorprendente discurso de retiro, es el día en que nadie parece entender el sentido de la despedida del subcomandante *Marcos*. Bueno, es el **estilo** de la casa: después de los diez días iniciales del alzamiento en 1994, *Marcos* y el EZLN han ocupado el tiempo en **ganar** tiempo.

Lo único claro que queda es la **certeza** de que el zapatismo guerrillero en nada ayudó al país y sí se convirtió en un **desvío** de la lucha por la democratización del sistema político priísta.

Que si se retira o si se queda o si estaba jugando, el caso es que el tema central **no** debe ser *Marcos* sino los **tres** temas fundamentales que han dejado veinte años de presencia política:

—Papel de la **izquierda**. *Marcos* y sus caprichos encontraron a un caudillismo perredista distante y nunca hubo siquiera diálogo político. A pesar de la presencia del EZLN, el indigenismo como propuesta sistémica y los comunicados de *Marcos* y su Sancho *Durito*, el país dio la **alternancia** al PAN y regresó al PRI, **sin** que la izquierda hubiera tenido influencia en el rumbo.

—Vía **armada**. Diez días duró el **alzamiento** armado. Y aunque el país recibió al EZLN como una bocanada de oxígeno, **nunca** aprobó la vía armada y obligó a *Marcos* a guardar las armas. No debe olvidarse que el EZLN nació como guerrilla típicamente **castrista**-socialista y terminó como indigenista. La sola aparición del EZLN fue una evidencia del **fracaso** del Partido Comunista Mexicano en la legalidad política.

—**Democratización**. De 1994 al 2000, el país sólo experimentó **una** expresión democratizadora: la reforma electoral de 1996 que le quitó la organización de las elecciones al gobierno federal y garantizó el respeto al voto. Pero la organización del sistema político priísta ha sido la **misma**, sin variaciones; por ello la alternancia al PAN fue elitista y

por eso el PRI regresó en el 2012. La democratización de las instituciones **careció** de una correlativa democratización política de partidos y sociedad.

El saldo **negativo** de *Marcos* y el EZLN está a la vista:

—**Regresionismo** histórico. Fracasada su propuesta socialista cubana, *Marcos* y el EZLN se **montaron** sobre la agenda indígena; y ahí abrieron el debate sobre los rezagos y pendientes nacionales, lograron algunos avances cuantitativos y hasta consiguieron espacios territoriales para gobiernos comunitarios en Chiapas, sólo en Chiapas. Pero la agenda **indígena** ha estado lejos de ser la agenda de democratización del régimen.

—**Reorganización** sistémica. La formación ideológica castrista de *Marcos* fue **incapaz** de razonar la crisis sistémica y menos de presentar una agenda de democratización. La Convención Nacional Democrática de agosto de 1994 fue un **aquejarre** literario anarquista como torre de Babel. *Marcos* **nunca** tuvo

la intención de construir un proceso de transición-instauración democrática sino sólo buscó mantener **puro** liderazgo mediático y elitista; anduvo, como el caballero de la triste figura, buscando entuertos para no desfacerlos sino para **capitalizarlos**.

A lo largo de 20 años, desde su derrota militar en el mercado de Ocosingo el 2 de enero de 1994, *Marcos* ha estado como **Scherezada**: contando cuentos cada noche para impedir su desaparición. Y en una sociedad **carente** de liderazgos, *Marcos* fue sólo un símbolo: el héroe existencial al estilo Mailer en donde la existencia **precede** a la esencia.

Sólo *Marcos* ha entendido lo que *Marcos* **quiso** decir al regresar de su retiro para anunciar su retiro, como lo revelan las **dudas** sus seguidores en estos días. Lo único cierto es que *Marcos* se retira de un ambiente político de **lucha** por la instauración democrática en donde el EZLN y *Durito* hace tiempo que **dejaron** de importar.

*http://noticiatransicion.mx*  
*carlosramirez@hotmai.com*  
 @carlosramirez